

LECCIÓN 4 - DEL 20 AL 26 DE ENERO

ESCAPE DE LAS COSTUMBRES DEL MUNDO

“En el día de la ira de nada sirve ser rico, pero la justicia libra de la muerte [...] El que confía en sus riquezas se marchita, pero el justo se renueva como el follaje” (Proverbios 11:4, 28).

SÁBADO 20 DE ENERO

LA MAYORDOMÍA... ¿ES MÁS QUE EL DINERO?

INTRODUCCIÓN > SALMO 50:10; 119:11

Cuando piensas en la palabra "mayordomía", ¿qué se cruza por tu mente? Si eres como yo, lo primero en que piensas es en dinero. A menudo, oímos que debemos ser mayordomos de nuestras finanzas; pero la mayordomía involucra mucho más. Una de las definiciones de "mayordomía" es "la actividad o trabajo de proteger y ser responsable por algo". Con esa idea en mente, hay muchas cosas que vale la pena cuidar y proteger.

Cuando pasas tiempo protegiendo lo que es importante para ti, es una señal de que te preocupas profundamente por esa cosa o persona. Pongamos la mayordomía en el contexto de nuestra relación con Dios. El Salmo 50:10 dice: "Pues míos son los animales del bosque, y mío también el ganado de los cerros". Dios es el dueño de todo, y nos lo dará a nosotros según considere mejor. Nuestro trabajo es cuidar de todo lo que nos da. En Génesis se nos dice que somos creados a imagen de Dios. Como fuimos creados a imagen de Dios, hemos de exhibir el carácter de Dios. Entre todas las cosas de las cuales debemos ser mayordomos, lo más importante es ser buenos mayordomos del carácter de Dios.

Cuando me detuve a meditar en este concepto importante, vino a mi mente el Salmo 119:11. Dice: "En mi corazón atesoro tus dichos para no pecar contra ti". Para poder ser un buen mayordomo del carácter de Dios, realmente tengo que entender qué es lo que este abarca. Para lograr eso, debo pasar tiempo con la Palabra de Dios, porque allí es donde se revela su carácter. Hemos sido llamados a exhibir el verdadero carácter de Dios contra los intentos del diablo de desacreditarlo; por eso, es tan importante entender que hemos sido llamados a representar su carácter y cómo es este realmente. Si fuimos hechos a imagen de Dios, entonces el carácter de Dios está a la vista de todos. Por tanto, la pregunta es: ¿cómo es el carácter de Dios y de qué modo podemos llegar a ser buenos mayordomos de él?

Es cierto que debemos ser buenos mayordomos de nuestro tiempo y dinero, pero Dios nos está pidiendo que seamos más que solo mayordomos de las cosas materiales. exploremos esta semana de qué forma hemos de ser buenos mayordomos del carácter de Dios en todos los aspectos de la vida.

Brittni James, Meridian, Misisipí, EE.UU.

www.escuela-sabatICA.com

#RPSP: Hoy, Zacarías 13 - Durante esta semana, *El Deseado de todas las gentes*, caps. 6, 7.

REDUCIR

EVIDENCIA > SANTIAGO 1:121

Hay un movimiento que se está tornando muy popular en los Estados Unidos, llamado "el movimiento de casas pequeñas". Las personas que forman parte de este movimiento venden sus casas y construyen o compran una casa nueva que es mucho más pequeña que la anterior. Algunas de estas "casas pequeñas" tienen menos de 65 m² para una familia de cuatro. Para hacer este cambio, la familia debe vender, donar o deshacerse de gran parte de sus pertenencias. La nueva casa necesita usos creativos del espacio para aprovechar al máximo el espacio y dar lugar a lo que quedó.

Hay dos cosas principales que este cambio logra. Primero, los miembros de la familia están mucho más cerca unos de otros; y segundo, tienen limitaciones para sus posesiones materiales. A causa de esto, esas familias están descubriendo que pasan más tiempo juntos, y tienen menos deseos de comprar los productos más novedosos y fantásticos, como la última pantalla de televisión, prenda de vestir o mueble. Las familias que permanecen firmes en el cambio descubren que son más felices que cuando vivían en casas grandes.

Piensa en esto por un minuto. ¿Qué sería limpiar una casa de 185 m² en comparación con una de 65 m²? Cuando lo desglosas en fracciones de la vida diaria, estás obteniendo mucho más tiempo para hacer lo que es importante. Esto también significa que el estrés que experimentas al ocuparte de una casa y todo lo que hay en ella -además de estar al tanto de las modas- desaparece casi por completo. Imagina la paz mental y la libertad que obtienes al manejar muchas menos cosas que no son esenciales.

Como mayordomos del mundo de Dios, debemos seguir este patrón. Al dejar de lado el deseo de ganancias materiales, nos liberamos para pasar más tiempo con él y con nuestro prójimo. Santiago 1:21 dice: "Por esto, despójense de toda inmundicia y de la maldad que tanto abunda, para que puedan recibir con humildad la palabra sembrada en ustedes, la cual tiene poder para salvarles la vida". A veces, al luchar por obtener el éxito material, perdemos de vista el objetivo final. Es mucho más importante conocer a Dios y servirlo que obtener lujos y comodidades mundanales.

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿De qué forma puedes minimizar cosas en tu vida? ¿Qué cosas no esenciales están ocupando demasiado de tu tiempo y energía?

Si pudieras saborear la libertad que viene al dejar las cargas de las cosas que no importan, ¿a qué sabría? ¿Cuán hambriento estás de esto?

¿En qué áreas de tu vida Dios te ha convencido de que necesitas de su ayuda para ejercer una mejor mayordomía?

Lee Romanos 8:5 y 6. ¿De qué se nos advierte aquí, y de qué manera el estudio de la Palabra de Dios puede ayudarnos en esta lucha por nuestra mente?

Shawn Hanson. Meridian, Misisipi, EE.UU.

¡FUGA!

LOGOS > PROVERBIOS 24:13, 14; EZEQUIEL 36:26; MATEO 7:7-11; MARCOS 11:24; JUAN 20:31; 1 CORINTIOS 3:18-20; GÁLATAS 3:28; COLOSENSES 3:2; 2 TIMOTEO 3:16

Los cristianos debemos ser diferentes de la gente del mundo. Mientras que otros buscan servirse a sí mismos, nosotros deberíamos sacrificarnos. Mientras que el mundo está enfocado en las ganancias materiales, nosotros tendríamos que enfocarnos en las cosas de Dios y en lo que vendrá. Sin embargo, esto va directamente en contra de la condición humana pecaminosa. En su misericordia y gracia, Dios nos ha dado una salida para escapar y dejar atrás las costumbres encarceladoras del mundo.

LEVANTA LA VISTA (GÁLATAS 3:28; COLOSENSES 3:2)

A lo largo de la historia, la humanidad ha encontrado diversos métodos de división, aislando distintos grupos en bandos intolerantes, chocando y compitiendo permanentemente por la superioridad. Esta mentalidad se basa en el deseo egoísta de ser mejor que otros, y de un deseo de echar la culpa a otros. Esta tendencia proviene directamente de la caída de la humanidad en el Edén, e incluso de la caída original de Lucifer. Satanás deseó más poder y autoridad, y acusó a Dios de ser un tirano. Tentada por el pensamiento de llegar a ser como Dios, Eva comió la fruta, y tanto ella como Adán intentaron echarse uno al otro la culpa de su pecado.

Dios desea que su pueblo esté unido. Esto es posible solo al pasar tiempo con él, al dejar que su naturaleza venza la inclinación humana pecaminosa hacia la división. Como discípulos de Cristo, hemos de ser como él. Al pasar tiempo y construir una relación con Jesús, su poder nos transforma. Al estar unidos a él no hay necesidad de división, porque son uno solo en Cristo Jesús" (Gálatas 3:28). Al levantar la vista a él, ponemos nuestra mirada "en las cosas de arriba, no en las de la tierra" (Colosenses 3:2).

MANUAL ESTUDIANTIL (JUAN 20:31; 2 TIMOTEO 3:16)

Bajo la influencia del pecado, el engaño se ha vuelto mucho más común. Satanás engañó a una cantidad de ángeles, y a Eva para que comiese la fruta prohibida. Los gobiernos y los gobernantes han tratado de engañar a sus ciudadanos, y hoy hay sistemas y programas completos para esto. El eufemismo de la propaganda cubre la clara verdad de que tales métodos son un intento de manipulación. Satanás usa esto para desacreditar a Dios y debilitar la fe y la esperanza.

A fin de proveer una salida para nosotros, Dios nos dio su Palabra escrita. Pablo declara en 2 Timoteo 3:16 y 17 que "toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra". Se nos enseña la verdad sobre Dios, para que creamos 'que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que al creer en su nombre tengan vida" (Juan 20:31). La Palabra de Dios neutraliza los engaños de Satanás.

ALIVIO DEL ESTRÉS (MATEO 7:7-11; MARCOS 11:24)

A lo largo de la Biblia y de la historia, Satanás ha realizado todo intento por quebrantar la fe en Dios. El punto que intenta probar es que Dios no es amante y abusa de la autoridad que posee. En la Biblia esto está refutado. Jesús declaró que Dios es amor,

y que está dispuesto a dar y desea hacerlo. Es un Dios de amor, perfecto, y ese deseo es mucho más fuerte que el de cualquier ser humano. Todo lo que se necesita es una oración de fe, en la que le permitamos mostrar su verdadero carácter (Mateo 7:11; Marcos 11:24). Jesús mostró a la humanidad que Satanás estaba equivocado, que el amor es el mejor camino y que todos reciben una invitación a volver a él.

Cuando llegue la tentación a dudar, la oración es la defensa más poderosa. La oración trae paz mental y deja a un lado la ansiedad y la ira. Conecta al creyente con la Divinidad y restaura la confianza y la fe. Todo el mundo está constantemente preparado para enfrentar innumerables crímenes, insultos y fracasos, pero por medio de una vida de oración, el verdadero creyente y seguidor de Cristo no tiene por qué verse afectado por esa mentalidad.

LIBERTAD DE ELECCIÓN (PROVERBIOS 24:13; 1 CORINTIOS 3:18-20)

Casi todos hemos visto algún comercial llamativo y vistoso que trata de seducir a los consumidores a comprar lo que se está presentando. Sin embargo, estos comerciales muy pocas veces cuentan toda la historia. Se resaltan los mejores aspectos, mientras que se minimizan las desventajas. Pasa lo mismo con gran parte de la sociedad hoy: se percibe una necesidad de ponerse una máscara para que los otros solo vean lo deseable; y las personas que han aprendido cómo jugar este juego son consideradas sabias.

Este método no es de Dios, así como tampoco lo es esa "sabiduría de la humanidad. "Porque a los ojos de Dios la sabiduría de este mundo es locura" (1 Corintios 3:19). Cuando un creyente cree en la sabiduría de Dios, todas las máscaras e ilusiones del pecado aparecen por lo que son. En lugar de quedar atrapado en el remolino de supuestas elecciones del mundo, el creyente verá que estas carecen de cualquier valor real. Tendrán la libertad para elegir lo que realmente importa.

EN SU FUERZA (EZEQUIEL 36:26, 27)

A pesar de lo mucho que uno intente, es imposible seguir a Dios. Todo lo que requiere la Biblia, todo lo que se espera de alguien verdaderamente convertido, está más allá de nuestro alcance... del alcance humano. Solo en Dios encontramos la fuerza para ser como él. Es solo por medio de él que podemos estar diariamente con Jesús, entender la Biblia, orar con fe y tener sabiduría divina. "Les daré un nuevo corazón, y les infundiré un espíritu nuevo; les quitaré ese corazón de piedra que ahora tienen, y les pondré un corazón de carne. Infundiré mi Espíritu en ustedes, y haré que sigan mis preceptos y obedezcan mis leyes" (Ezequiel 36:26,27). Solo por medio del Espíritu Santo encontraremos una vía de escape de la jaula del mundo.

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿De qué parte de este mundo quebrantado necesitas escapar?

¿Cómo puedes evitar intentar escapar por tus propios medios?

¿Confías en que Dios te dará la verdadera libertad?

Michael Leukert, Meridian, Misisipi, EE.UU.

¡VERDADERAMENTE LIBRES!

TESTIMONIO > JUAN 8:36

Compramos nuestro primer automóvil cuando estábamos en la universidad. Vino con aire fresco (una ventanilla rota) y un sistema de notificación de balanceo audible (había que cambiar los rodamientos). Dos estudiantes universitarios pobres, recién casados, nos lanzamos a la adquisición, el cuidado y el mantenimiento de un automóvil usado que fue una ganga.

Al auto solo le quedaban unos pocos años buenos por delante y, de alguna forma, Dios nos colocó en una posición en que nos era posible obtener un nuevo transporte. Fue fácil ver que, si Dios no hubiese estado involucrado, no habríamos estado conduciendo un vehículo a nuestro nombre. Dios verdaderamente es el dueño de todo. Somos mayordomos y se nos han confiado sus recursos. Cuando olvidamos esta verdad quedamos atrapados en el materialismo y perdemos nuestra libertad.

"La benevolencia es parte de la obediencia a Dios. ¿Cómo te va en relación con esto? ¿Estás haciendo todo lo que Dios te ha hecho saber que es tu deber? No puedes, bajo la autoridad de Dios, ser el propietario y mayordomo de tus pertenencias temporales. Dios es el propietario y tú eres el mayordomo. La gracia que convierte el alma de un hombre convierte también su bolsillo; cuando un alma es salvada, es salvada del amor al mundo. En consecuencia, todos los efectos temporales deben ser consagrados para el uso que Dios les daría. "Si alguien que posee bienes materiales ve que su hermano está pasando necesidad, y no tiene compasión de él, ¿cómo se puede decir que el amor de Dios habita en él?" No ha de sorprendernos que muchos se quejen, diciendo: 'No soy libre'. En lugar de tener el 'manantial del que brotará vida eterna', han 'cavado sus propias cisternas, cisternas rotas que no retienen agua'. Lector: si no eres libre, detén las filtraciones en tu alma, y entonces descubrirás que 'el poder de Dios [te] protege mediante la fe hasta que llegue la salvación'. Sigue a Cristo y no caminarás en la oscuridad, sino que tendrás la luz de la vida. Honra a Dios y él te honrará con paz, alegría, luz, vida y libertad".*

* Urías Smith (ed.), *Review & Herald*, 26 de septiembre de 1865, p. 134.

PARA PENSAR Y DEBATIR

El concepto de que no puedes ser propietario y mayordomo ¿te da una sensación de alivio al entender que la carga es realmente de Dios, o te deja deseando que algunas de tus posesiones estuvieran exentas de este principio?

¿Hay alguna "pertenencia temporal" que le has estado rehusando a Dios, su verdadero dueño?
¿Qué tendría que pasar para que se lo entregues a él, a fin de que él lo pueda usar?

Revisa tu vida de oración. ¿Por qué oras? ¿Qué dicen tus oraciones acerca de tus prioridades?
¿Por cuáles otras cosas necesitarías orar?

Sharon Leukert, *Meridian, Misisipi, EE.UU.*

www.escuela-sabatICA.com

¿CÓMO PUEDO AYUDARTE?

CÓMO HACER > MATEO 19:26; 20:27, 28; ROMANOS 14:12

Hace relativamente poco tiempo tuve que deshacerme de una chomba azul. No estaba rota ni manchada. No me quedaba muy grande ni muy chica. El problema era que el tono azul de la chomba era exactamente el de las chombas que usan los empleados de *Walmart*. Parecía que, cada vez que iba allí a hacer compras, alguien comenzaba a hacerme preguntas, como si tuviera escrito en la espalda "¿Cómo puedo ayudarte?"

La gente me preguntaba: "¿Me podrías decir dónde puedo encontrar...?" "¿Sabes dónde está...?"

Una de las cosas que hago al procurar ser un buen mayordomo de los recursos financieros que Dios ha provisto para mi familia es intentar ahorrar dinero haciendo compras en negocios de precios inferiores, pero comencé a pensar que, quizás, estaría llegado a un extremo, ya que podía mostrarle a las personas lo que buscaban porque yo mismo había estado allí muy a menudo.

Sin embargo, eso me hizo pensar: "¿No se trata de esto la mayordomía? ¿De altruismo?" El "mundo" preferiría que digamos: "¿Cómo puedo ayudarme a mí mismo? ¿Cómo puedo obtener lo máximo posible?" Dejar eso atrás nos libera para vivir una vida diaria práctica de "¿Cómo puedo ayudarte a conocer a mi Jesús?" Nuestras mentes deberían tener siempre la pregunta inconsciente de "¿Cómo puedo ayudarte?"

- » *Invierte tiempo en desarrollar relaciones sanas.* El tiempo es uno de los recursos más valiosos que tienes, pero es finito. Es demasiado fácil llegar a pensar que todo en la vida gira en torno a nosotros. Encuentra a las personas cuya vida puedes impactar de la manera más positiva posible y enfócate en eso.
- » *Analiza tus hábitos generales de salud sobre la base de esta pregunta.* Cuando cualquier aspecto de nuestra salud, ya sea mental, físico o emocional, está fuera de foco, no podremos ser utilizados de la misma manera por Jesús para bendecir a quienes nos rodean. Comienza a entender esta área como un recurso de Dios, y no solo como algo que cuidas para tu beneficio. Esto se vuelve aún más importante cuando te casas y comienzas una familia.
- » *Toma decisiones financieras pensando en a quién puedes bendecir.* Los primeros miembros del movimiento adventista del séptimo día vivieron una vida que la mayoría de nosotros no puede siquiera imaginar. Fueron extremadamente frugales, no para ahorrar más, sino para poder dedicar la mayor cantidad posible de fondos para adelantar el regreso de Jesús. ¿Tenemos la misma pasión? ¿Qué dicen nuestros hábitos de gastos?
- » *Recuerda que el Dios a quien servimos es un Dios que no conoce límites.* Demasiado a menudo, no estamos dispuestos a dar todos nuestros recursos para su administración porque creemos que la fuente es finita. Ve a Dios como él realmente es: aquel por medio de quien "todo es posible" (Mateo 19:26).

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿En cuáles situaciones has podido hacer solo un poco por causa de una mala mayordomía?

Karl Leukert, Meridian, Misisipi, EE UU.

¿LA MAYORDOMÍA REQUIERE FE!

OPINIÓN > HEBREOS 11:1-6

Como cristianos, somos animados a tener fe y a practicarla. Nos dicen que, si tenemos fe del tamaño de una semilla de mostaza, esta puede mover montañas. Sin embargo, rara vez consideramos que nosotros mismos podríamos tener algo que ver con la escena principal. Vivimos diariamente preocupándonos por algo que puede ser grande o chico, y nos olvidamos de qué es tener fe... fe como la que tuvieron Abraham, Salomón, Isaac y otros. Rara vez tenemos en cuenta que nosotros también podríamos tener una fe como esa.

Aprendemos en la Escuela Sabática qué es la fe y cuánto la necesitamos, pero no solemos enfocarnos en cómo usarla. Siempre ha sido definida como algo que necesitamos, pero nunca estamos demasiado seguros de cuándo usarla. La definición de fe es creer en algo que no podemos ver. No obstante, pienso que va más allá de eso. Es creer que, aunque no ves a Jesús -o el futuro que nos fue prometido si tenemos fe-, podemos mover montañas. Ya sea que tu montaña sea física o metafórica, dependiendo de la perspectiva, la solución siempre es la misma: fe.

La fe nos da la base para creer en la cruz, la salvación y aun en Jesús. La fe nos hace saber que, aunque no podemos ver lo invisible, podemos sentir lo que nuestra fe nos hace sentir. Sentimos esperanza. Vemos cómo se nos presentan oportunidades y cómo se responden nuestras oraciones. Vemos de qué modo mejora la vida de familiares y amigos. Vemos a nuestra comunidad crecer; y a nuestra iglesia, prosperar. Cuando la fe forma parte de nuestra perspectiva, las cosas mejoran. La fe es lo que nos hace creer que somos verdaderamente libres y redimidos, y que nada es imposible para Dios.

Por fe, sabemos que el universo fue creado y que todas las criaturas le pertenecen a Dios. Por fe, sabemos que hemos de cuidar de la Tierra y las criaturas que viven en ella. La mayordomía requiere fe. Por fe, somos aprobados por Dios. Lo invisible se alcanza por fe, y nuestra fe hace que nuestra creencia sea más real. La fe es lo que nos acerca a Dios. Cuando lo buscamos con fe y confianza, sabemos que somos redimidos. La fe es el puente entre nosotros y el cielo.

PARA PENSAR Y DEBATIR

Lee Hebreos 11:1 al 6. ¿Cuál es el componente fundamental que debe mezclarse con todas nuestras oraciones? Además, ¿qué significa acercarse a Dios con fe y orar con fe?

¿De qué modo puedes tener más fe en tu vida?

¿Por qué la fe es tan importante en la Biblia?

Cherokee Norvell, Jefferson, Texas, EE.UU.

CONFIRMA QUE NO TE HAS CONFORMADO

EXPLORA > 1 JUAN 2:15-17

EN RESUMEN...

Una manera fundamental para permanecer en armonía con Cristo y no conformarnos al mundo es administrar los recursos que hemos recibido. Uno de esos grandes recursos es el tiempo; el tiempo es un don que, una vez que lo gastamos, nunca podemos recuperar ni renovar. Es extremadamente importante que aprendamos a administrar nuestro tiempo. La manera en que usamos nuestro tiempo expone qué es lo que valoramos, y muestra la profundidad de nuestra relación con Dios y nuestro deseo de reflejar su carácter. Observa tu calendario, y mira adonde se está yendo y qué estás haciendo la mayor parte de tu tiempo.

ACTIVIDADES SUGERIDAS

- » Ora preguntándole a Dios qué deberías quitar de tu agenda a fin de disponer de más tiempo para lo prioritario.
- » Prepara un *collage* que represente el carácter de Dios.
- » Planifica un día memorable en el que puedas experimentar la mayordomía con una persona importante de tu vida.
- » Registra cuánto tiempo estás utilizando cada día en cada actividad. Luego, realiza un gráfico que represente esta realidad, y otro gráfico que muestre cómo te gustaría estar utilizando tu tiempo.
- » Investiga de qué maneras puedes servir a otros en tu ciudad mediante diferentes actividades.
- » Lleva un registro de tus gastos y vuelve a preparar tu presupuesto para estar en condiciones de dar más.
- » Lee un libro sobre la administración del tiempo.

LECTURA ADICIONAL

Salmo 34:1; 50:10; 119:11.

Elena de White, Consejos sobre mayordomía cristiana.

Michelle Solheiro. Edmonton. Alberta, Canadá

MÁS PREGUNTAS (DEL FOLLETO DE ADULTOS)

"Concentren su atención en las cosas de arriba, no en las de la tierra" (Colosenses 3:2). ¿De qué modo cumplimos con lo que nos indica Pablo? (Ver, además, Salmo 119:11; Efesios 6:18.)

¿Qué otros versículos puedes encontrar que nos digan en qué debemos mantener enfocada nuestra mente? (Ver, por ejemplo, Filipenses 4:8.)

Piensa en una oportunidad en que adquiriste una posesión material, algo que realmente estabas deseoso de obtener. ¿Cuánto tiempo duró la alegría y la satisfacción antes de que se desvaneciera y volvieras al lugar donde empezaste?

¿Qué mensaje importante le dio Dios a Salomón que, si lo hubiese tenido en cuenta, habría salvado al rey de la ruina que le acarrearón sus posesiones? ¿Por qué lo que Dios le dijo es tan importante para todos nosotros? 1 Reyes 3:14 (Ver, además, 1 Juan 5:3; 1 Pedro 4:17.)

Compara 1 Corintios 3:19 con Proverbios 24:13 y 14. ¿Cuál es la diferencia entre los dos tipos de sabiduría que se mencionan en estos versículos? Comparte tus respuestas con la clase el sábado.

El éxito en la batalla con el mundo y sus atractivos lo lograremos solo desde afuera. Lee Ezequiel 36:26 y 27; Juan 14:26; y Efesios 3:16 y 17. Cuando permitimos que el Espíritu Santo tome posesión de nosotros, ¿qué cosas hace Dios para asegurarse de que obtengamos la victoria espiritual?

El mundo nos atrae a todos, ¿verdad? ¿Qué decisiones puedes tomar ahora mismo que te ayudarán a someterte al Espíritu Santo, el único que te puede dar poder para resistir las tentaciones del mundo?

Elena de White afirma que el amor y el deber son hermanos gemelos; y luego dice que, si están separados, "ninguno es capaz de hacer el bien" [*Testimonios para la iglesia*, t. 4, p. 66). ¿Cuál crees que es el significado de esa frase? ¿Cómo es el amor sin el deber, y cómo es el deber sin el amor? ¿Por qué deben estar juntos?

En clase, analicen la vida de Salomón. Pregunta cómo pudo haberse descarriado tanto. Busca versículos en el libro de Eclesiastés que ayuden a revelar la futilidad y la vacuidad de las posesiones mundanas, sea que tengamos muchas, como Salomón, o no. ¿Qué hemos aprendido esta semana sobre la oración, el estudio de la Biblia y nuestra relación con Cristo, que nos puede mantener en el camino correcto, espiritualmente hablando?

¿De qué modo aquellos que no tienen muchas posesiones mundanales igual pueden quedar atrapados en la trampa que Satanás les pone?